



San Diego Confesor.

Rogativa en Santa Catalina de Sena.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Atec. Ast.					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 7	
7 de la m.	13 g.	28 p. $2\frac{1}{2}$ l.	Sudeste,	y 3 m. y 11 s.	
12 del día	15 g.	28 p. $2\frac{1}{2}$ l.	Sudeste.	se pone á las 4	
5 de la t.	15 g.	28 p. $2\frac{1}{2}$ l.	Idem.	y 57 m. y 33 s.	

VARIEDADES.

En el hermoso cuadro de virtudes que ofrece el pueblo español, no era posible que faltasen algunas sombras; porque tal es la condicion humana que no puede estar exenta de defectos.

Si la piedad, el valor y la constancia resaltan en este bellísimo cuadro, obsérvase tambien cierta pereza que ha dexado mil veces inutil tanta virtud, y puesto un peligroso obstáculo á la grandiosa carrera que sigue este pueblo generoso en busca de la *libertad*. La conciencia de su fuerza y el íntimo sentimiento de su poder, alimentan un vicio que muchas causas físicas y morales se combinan para producir. Tocaba al gobierno remover estas, y corregir aquellas con sus instituciones, primera causa del carácter de los pueblos; pero muy léjos de eso, ha fomentado por mucho tiempo *nuestra*

fatal pereza, ya dándonos el exemplo, ya inspirándonos una imprudente confianza con la exâgeracion de los triunfos y el silencio en las desgracias. Funesto nos ha sido este sistema, y durmiendo en medio de nuestros crueles enemigos, seriamos indudablemente asesinados, si una voz fuerte no nos despierta de tan cruel letargo. Tiempo es ya de alarmar á los españoles, tiempo es ya de que reconozcan el peligro de su situacion, para que sean correspondientes sus esfuerzos: tiempo es ya de usar con este generoso pueblo el language de la verdad de que es tan digno, y á que tanto derecho tiene.

Hemos visto con escândalo las mezquinas artes que en provecho propio emplearon algunos, adulando al pueblo; pero algun dia llegaría por fuerza el desengaño; y las maldiciones de ese pueblo castigarían à los que habian abusado de su sencillez, si ya no tomaban mas terrible venganza de ellos. Y á la manera que ciertos hombres llaman *impiEDAD* al espíritu de reformas, otra raza de enemigos internos llaman *infidencia* al espíritu de verdad, conjurándose el error, baxo formas á cual mas horrible, para perdersenos.

Sí, tiempo es ya de *alarmar* al pueblo, excitándolo á la guerra por medio de anuncios del peligro. = No temais, hombres pusilâ nimes (con los aduladores, los egoistas, ni los malvados desdeñamos hablar) no temais ningun mal de *alarmar* al pueblo: temedlo sí muy grande, creed firmemente su perdicion si bebe por mas tiempo del mortal beleño, con que se ha alimentado. Así ocuparon los franceses nuestras plazas fuertes, nuestra corte, nuestras provincias; así cautivaron nuestro rey; por esta nimia confianza han ganado batallas, destruido exércitos y puestonos al borde del precipicio. Si cuando yacian tranquilos los andaluces, confiados en las decantadas defensas de la Sierra-morena, hubiesen oido mil y mil voces de hombres valerosos, que sin temer á los fátuos, á los malvados, ni aun á la general preocupacion, les

hubiesen dicho: "No fieis tanto de esas barreras naturales: sabed: que muchos de sus puntos están abandonados, y que no es difícil á vuestro osado enemigo penetrar por ellas;" acaso esta deliciosa provincia no fuera hoy un teatro de desolacion. Acaso no seria hoy tan triste la situacion de Cataluña, si en medio del regocijo por la ocupacion de Figueras hubiese oido el pueblo: "Aun no es tiempo de entregarse á la alegría: este feliz suceso acredita lo que puede el amor á la patria, y que ella tiene hijos capaces de salvarla; pero crece el peligro de aquella fiel provincia; porque su ejército se ha disminuido con la ocupacion de esta plaza, y los enemigos van á hacer un esfuerzo para vengar su pérdida: redoblad tambien los vuestros para resistirle."

Ello es cierto, y no cesaremos de repetirlo, que la *confianza* es el origen de todos nuestros males, que los hombres amantes de su patria deben inspirar un *saludable temor* para moderarla. Mas si el gobierno, si los escritores la fomentan ¿qué esfuerzos, qué sacrificios esperan del pueblo? La medida de ellos solo puede ser el peligro. Si pues el pueblo no lo conoce ¿cómo es posible que haga penosos esfuerzos y arduos sacrificios para salvarse? ¿Qué estímulo puede excitarlo?

Conoce, ó pueblo, tus inmensos recursos, y persuádate que tu suerte está en tu mano; pero conoce tambien tu peligro. Sin grandes esfuerzos no te salvarás: no comprarás sin penosos sacrificios esa libertad porque tan noblemente peleas. ¿Pero de que sacrificios no es digna la libertad? Desconfia de los que te adulan: mira como á tus enemigos los que te oculten la verdad. El pueblo es magnánimo; y los reveses, exáltando su indignacion, pueden alguna vez serle mas útiles que ciertos felices sucesos, que no siendo decisivos lo adormecen inspirándole una imprudente confianza. Confia, ó pueblo, en tus esfuerzos; pero no creas que sin ellos puedes salvarte.

Noticias del País.

El Editor de este Periodico dará de gratificacion treinta reales al que entregue unos pendientes de oro filigranados redondos, con una piedra en medio colorada que se han extraviado de una casa dias pasados.

El dia del temporal se extravió en el muelle una pieza de caoba: el que la presente á D. Juan Moraud dará tres duros de gratificacion.

Se ha perdido una llave de baul, el que la entregue en la casa del Licorista frente de los polls de Santo Domingo, se le dará una peseta de gratificacion.

El que quiera alquilar una casa nueva grande, situada junto á Sancti Spiritu, acudirá en la misma donde vive su dueño.

Están para alquilarse unas casas grandes ó bien unos entresuelos, situadas en el centro de esta Ciudad: debe acudirse al Editor de este Diario, quien dará razon.

En el callejon de can Cirerol junto á la inquisicion está para alquilarse una casa grande, y sus dueños viven en los entresuelos de la misma.

Estan para alquilarse dos casas situadas en buen parage, y darán razon de ellas delante el quinto del vino frente la puerta de S. Antonio, casa den Seneca.

Antes de ayer se perdió un relicario ó medallón de oro con una efigie de S. Josè: quien se lo hubiere hallado y lo entregue al Redactor de este Periódico, recibirá un obsequio.

Quien quiera comprar unas casas que sirven de botiga con corral y huerto, situadas en la calle de S. Salvador, vulgo *de las voltas de la Mercè*, acudirá al corredor José Moll.

Teatro. Hoy se representa la comedia titulada: *la Olandesa*; se cantará una primorosa tonadilla, se baylará el fandango, dando fin con un gracioso saynete.

Imprenta de Buenaventura Villalonga.